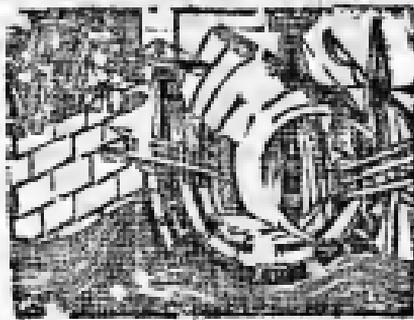


# Q V A T R O 157

## PRESAS Y VITORIAS por los nuestros en el Estrecho y Costa.

Dase cuenta en esta Relacion de como Julian Perez Morisco, natural de la villa de Moron, armò en Argel dos nauios, con los quales andando en corso, tomò en vergantia Catalan, y martirizò dos frailes Agustinos. Y como se juntò con ocho nauios de Turcos, y todos juntos pelearon con la Esquadra de Cantabria, la qual echò tres nauios a fondo, y quemò dos, y tomò los demas. Y como de noche se escapò en su nauio el dicho Julian Perez, y diò en las manos de Juan Lescano, Cabo de dos Galeras de Napoles, el qual supo de los castigos las crueldades que aquel perroania hecho con los Religiosos, y le entregò al señor Virrey de Barcelona, que le mandò atenuazar y quemar vivo. Lo qual escriuió el Prior de san Agustin de Barcelona a un Relator del Consejo de Aragon, dando suyo.

Dase asì mismo cuenta de las presas que el Capitan Francisco de Correa escriue que ha hecho en la Carbonera junto a Saalucar, la Galera Negra, en que tomò una galcota y otros baxeles, con Turcos y Moros.



### C O N L I C E N C I A :

En Sevilla, Por Juan Serrano de Vargas, en frente del Correo mayor,  
año de mil y seiscientos y diez y ocho.

178

**E**ntre los Moriscos que salieron de España, en la expulsión que de ellos se hizo por la traición que nos tenían armada, salio vn Morisco, natural de la villa de Moron, diez leguas de la ciudad de Sevilla, llamado Julian Perez, vno de los principales cabeças de tal malicia, e6 femuger y tres hijos. Este Morisco era en estremo pobre, ca6se, y andava a jornal en el campo, y sintiendo mucho trabajo y poco provecho, lo dex6 y se puso a vender agua en Moron, en que tambien sintio poca medra, por lo qual, con los deseos que tenia de ser rico, dex6 tambien este oficio, y e6 algun poco dinero que auia ahorrado, quitandolo del comer, y ayudado de algunos sus parientes y amigos de su naci6n, puso trato de paños, en el qual sintio en poco tiempo tanta medra, y se acredit6 tanto, que pass6 a ser mercader de mayor quantia, de sedas y paños y finos, tratando en la Alcazzeria de Sevilla, donde todos los mercaderes que aora ay en ella, le conocieron y tuvieron con el correspondencia, y el con ellos la tuvo muy grande, y mucho credito. Estradi6se en poco tiempo este credito con los mercaderes de Cordoua, Granada, Murcia, Toledo, Segouia, Cuenca, y otros, en que gan6 tanto, que se hall6 al tiempo de la expulsión con mucha hacienda, tanto que en Andaluzia no auia mercader mas rico, y como era tanto el dinero que tenia, no le falt6 modo de poner en Argel, donde fue a morar, cantidad de dinero y joyas, bastante para tratar y passar a su placer. Y para mas a su gusto tratar en lo que quisiere, gan6 con su dinero las voluntades tan interesadas de Hacen Haga, Beglerbei o Rey de Argel, y de otros Governadores de la ciudad, con cuyo medio se naturaliz6 y mezclind6 en la dicha ciudad, y tom6 el trato de esclauos Christianos, tanto por su ganancia, como por vengar su rabia en ellos. Fue tan grande la ganancia que tubo en este trato, que en poco tiempo se hall6 con gran suma de dinero, y muy acreditado y estimado de los mas principales de Argel, con quien (a costa de su dinero) negoci6 (por ser animoso) le dexassen armar baxeles y andar en corso, nombrandole Capitan, que el mucho deseaua, tanto por honra, como por vengarse de su patria, haciendo en sus Costas el mal que pudiesse. Tendiendo pues facultad para su intento, arm6 dos gr6des naues, con mucha artilleria y municiones de guerra, y merio dentro gran numero de Moriscos, y algunos Moros de la tierra, llevando por su acompa6ado a Ostreso Mahamet, Morisco Espa6ol, natural de Ronda. Estrazado todo a punto, se embarc6 con mucha alegria, y a los veinte de Marzo en la noche lleg6 cerca de Tarifa, y ech6 en tierra alguna gente, que mataron vnas pocas cabeças de ganado, y vn pastor, y con esto se embarc6 y desaiaron de tierra, porque don Diego de Cespedes Suarez y Toledo, Corregidor de aquella ciudad, salio con treinta cauallos al rebato, Andando dos dias por alli, en los quales tom6 vn laud y vn barco con passas y vino y doze personas, y siendo auisado de vnos costarios Turcos, que venian quatro galeras de Espa6a, se boluio a Argel, conreucandose por primera salida con aquella presa. Queriendo boluer a su intento, tuvo noticia que andava buena guarda en las Costas de Andaluzia y Estrecho, donde el deseaua hazer mal, y para cuyo intento arm6 los nauios, y asy se fue por entonces a las Costas de Valencia, donde se junt6 con otros Costarios, que venian huyendo de don Orasio de Aragon, que estaua a vista de Valencia con las galeras de Napoles. Retir6se segunda vez a Argel, y en el camino tom6

trabó en vergantía Catalán, cargado de aguar, con treinta personas y el Padre fray Juan Graells y fray Raymundo Anglada, Religiosos del Orden de San Agustín, ambos famosos predicadores, y fray Juan Músido dos veces Prior. A los carriuos pusieron en cadena sólo mas ocultos y se paró, y pasaron de los foyos al vergantín de Juan Perez, llamada es Argel Meir Gené, mandó meter en su cámara a los Religiosos, mostrando buen semblante, y haciendoles caricias; los consoló y hizo regalar, diziendoles acá encontrado con el para mas bien suyo (y no dixo mal el perro, que por lo que con ellos hizo después, fue hecho dicho lo encuentro para ellos) que descansasen y no trabajasen en pena. Preguntóles si eran Sacerdotes, dixeron que sí, y él les dixo Renegad, y os herecicos; pero resistieron fuertes mente, y en demandas y respuestas gastaron el día, y a la noche mudó las caricias en amenazas, y los cargó de hierro, y viendo que no aprovechaba los hizo apurar, y dar algunos generos de tormentos: siendo Oñefo Mahamer las crueldades deste perro, aunque lo era el rambien, tenía corazón pio, y compadociendose, le reprehendió, diciendo, no se passe el gusto de los Frayles mas que a los demas; pero el sacrilego se enojó con el mucho, y como él no tenía parte en aquella hacienda, y era solo en el parecer, no le replicó, y así con aquel enojo los hizo poner en una encena con piedras a los pies, colgados de las manos, donde estuvieron hasta la mañana, dando a Dios infinitas gracias: con que se enojas tanto el perro, como buen dicipulo de Mahoma, que les puso mordazas, y mandó arar sacramento en e dos tablas, y luego aserrarlos, donde acabaron, y echaron sus cuerpos al mar. Vieron luego venir ocho velas a ellas, y poniéndose en forma de guerra, se procuraron desaiar; pero a toda prisa los vinieron a reconocer, y conociendo eran amigos, se juntaron. Eran ocho nauios, los cinco de Turcos, y los tres de vnos franceses q venian a Sanlúcar, que los Turcos más tomado cargados de gran suma de mercaderías, las quales tenían ya parte en sus dos nauios y la gante cargada de hierro, y pasado Turcos a ellos. Fueron todos en contra dos días, al cabo de los quales descubrieron siete velas, con cuya vista se alegraron, promeriendole gran presa: pero fue alreves, porque era la Esquadra de Cantabria, en que venia por Almirante Miguel de Vidaçual (que pocos dias antes que tomó la possession en lugar de don Carlos de Ybarra, que lo era, General que oy es de la Flota de Noxua (paña) famoso y esforçado Castellero para guerra, y de gallardo ingenio, Consejero de Guerra que hasta enronces más sido en los Estados de Flandes, persona en quien con seguridad su Magestad puede confiar mayores cosas, y que pocos dias antes más tomado cinco nauios de enemigos: el qual dicho Almirante embió vna caruela a reconocerlos, y les dixo que matinasen por el Rey de España; pero fue tal la respuesta con vna pieza con bala, que se retiró aprisa, a cuyo ruido acudio con brevedad la Esquadra, y les dio vna buena carga, en que murieron muchos enemigos y echaron a fondo dos nauios de los Turcos, y otro de los dos de Luis Perez, en que venia por Capitan Oñefo Mahamet, y qmaron otros dos cobébas. No desmayaron los contrarios, antes cohesionaron esfuerço; y peleó hasta tal oracion, por traer buena artilleria y municion; pero cambió con helpo nuestra Capitana y con vna furiosa carga que dieron a la del enemigo, la desbarataron y rindieron, entrando el primero don Christoval de Orduña

Viz-

Vizcaino, cò el pado y rodela, a quien siguió el Almirante y otros. En el medio desta fuga, se retirò huyendo con su navio Julian Perez, firiendole de amparo la noche, cò que se escapò, sin que los nuestros le echassen menos, por andar ocupados en rendir los enemigos que hazian cara, cuya presa truxo el Almirante a la ciudad de Cadix, dando libertad a los Franceses, en cuya refriega murio el Sargento Francisco Vazquez, y ocho soldados, y huvo treinta heridos, asiendo muerto tantos Turcos, que fueron muy pocos los que hallaron vivos. Por averse ydo con la presa el dicho Almirante a Cadix, tuvo lugar de escaparse mas bien este perro de Moran, y partciendole yua ya muy seguro, no le sucedio asi: porque Dios N. Señor a quien asia hecho tan gran ofensa, no permitio escaparse sin castigo tan gran sacrilegio cometido en sus Sacerdotes, y asi dio en dos galeras de Napoles, que yuan a Barcelona, en las quales yua por Cabo Juan Lozano: refugio lo que pudo, pero al fin le rindieron y llevaron a Barcelona, donde le entregò al señor Virrey, para que le castigasse, como merecia el delito, que los turcos a quien dio libertad, denian a su Excelencia asia cometido aquel sacrilegio con aquellos Religiosos, que por ser tan conocidos y estimados, causò general sentimiento en toda la ciudad, apellidando el castigo de aquel perro, a quien el señor Virrey, embiò a amonixtar con los Padres de la Compañia de Jesús muriese como Christiano, en que a ruego de Religiosos le demuso su Excelencia cinco dias, al cabo de los quales le fazaron atezazeando, sin dexarle de persuadir y trabajar los dichos Padres en todo el tiempo que anduvo por las calles, muricisè enseñando a Dios y su santa ley, reconciliandose con la santa Catolica Iglesia Romana, y viendo el poco fruto que fazauan, y cansados de predicarle, le dexaron por estar ya en el muelle, donde el verdugo y ministros d'algoriafa para acabar con el, por verle tan emperrado, y estar fuero de la ciudad, dò de se abraçaban de calor, porque hizo un dia muy claro, porque se cumplie ra en el muy bien el castigo pues le quemaron vivo amarrado a un palo afuera de un barco viejo, en donde navegò hasta el infierno con Mahoma.

Asia el Capitan Francisco de Correa, por vna carta que embiò a un su amigo, que en la Carbonera jùto a Sanlucar tomò la Galera Negra en vna Galeota con treinta Moros y diez Christianos q' auian cauzado por alli. Y que de alli a dos dias tomò la misma Galera en vna caleta alli cerca dos baxeles redondos y echò otro a fondo, en que hallaron setenta Turcos y cinco pescadores de Sanlucar, y que se defendieron dos horas con mucho valor. Que aguardè nuevas de presas importantes hechas en el Estrecho.

**Doy licencia a Juan Serrano de Vargas, Maestro Impressor de libros desta ciudad, para que pueda imprimir y vender en Seuilla y su tierra esta Relacion del Morisco de Moró, y martirio de dos Religiosos, sin incurrir por ello en pena alguna. Fecho en Seuilla a cinco de Junio de mil y seiscientos y diez y ocho**  
**El Licenciado Alanis Barnuevo.**